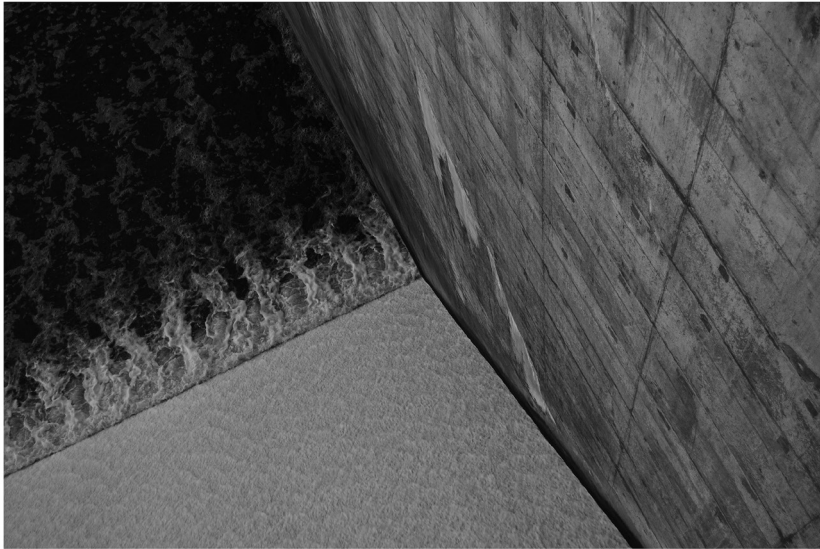


**Constitución de psiquismo: la prioridad del otro**  
*Constitution of Psychism: the Priority of the Other*

*Juan Andrés Janzich Chizmich*



JUAN ANDRÉS JANZICH CHIZMICH  
Licenciado en Psicología  
Miembro de AUDEPP  
[j.a.janzich@gmail.com](mailto:j.a.janzich@gmail.com)



## Resumen

Este trabajo intentará articular, por un lado, algunos de los conceptos teóricos elaborados por Jean Laplanche en relación al vínculo establecido entre el adulto y el *infans*, donde se plantea una «situación antropológica fundamental». Por otro lado, se tomarán algunos de los conceptos de Piera Aulagnier en lo que refiere también a dicho vínculo primordial: adulto-bebé. Es así que se pensará tanto en clave del encuentro singular como en el carácter universal de dicho encuentro, propio de esta primera etapa en el desarrollo del niño. Entre ambos autores hay puntos de encuentro y de tensión en lo que refiere al vínculo necesario para la supervivencia del bebé, signado por la *prioridad del otro* en la constitución de psiquismo.

*Palabras clave:* situación antropológica fundamental, encuentro, adulto-infans, traducción

## Abstract

In this paper I will try to articulate some of the theoretical concepts elaborated by Jean Laplanche around the bond established between adult and child (*fundamental anthropological situation*). Piera Aulagnier's concepts will also be taken into account in reference to this adult/baby primordial bond. Taking in account the characteristic of the first stages of the child's development, this encounter will be considered both as a singular event and as a universal event. In both authors we can find the conceptualization of moments of tension and reunion related to this adult/baby bond, which are vital and emphasize the importance of the other in the constitution of psychism.

*Keywords:* fundamental anthropological situation, encounter, adult/child, translation

La lectura de Jean Laplanche y su aporte respecto a la teoría de la seducción generalizada nos habilitan a pensar acerca de lo que el autor ha dado en llamar «situación antropológica fundamental». Dicho concepto aparece en distintos momentos de su obra y nos permite pensar en el encuentro, que posee carácter universal, entre el adulto y el *infans*.

Buscaremos desarrollar algunas líneas de pensamiento en torno a dicho concepto (y a dicho encuentro, singular y universal a la vez) en algunas de sus distintas vertientes, así como, por otra parte, articularlo con el llamado «contrato narcisista», conceptualizado por Piera Aulagnier (1975), el cual —desde otra óptica— también remite al vínculo que se generará entre el mundo exterior-adulto-instituyente y el *infans* (concepto que también requerirá de algunas precisiones).

Acercas de lo que se genera en la situación universal de seducción adulto-infans, Laplanche (1987) nos dice:

La seducción es siempre, [...] el lazo entre una *factualidad*, entre unos hechos, una realidad efectiva, y cierta *teorización* ligada a estos hechos; una y otra, por lo demás, están íntimamente intrincadas tanto en sus progresos como en sus borramientos (p. 107).

Tomando lo anterior, podemos pensar en relación a aquello que sucede entre la factualidad y la teorización (posterior), respecto a la seducción, como guion escénico universalizable del vínculo necesario: adulto-*infans*. Es a partir de la noción de desamparo o desauxilio (*hilflosigkeit*, según Freud) que vivencia el niño, desde una incapacidad propia de satisfacer sus necesidades básicas, o bien de realizar la descarga tensional acumulada en su interior. Allí entonces entra el adulto cuidador que «lo rescata» de su indefensión. De allí la cualidad de *necesario* del vínculo adulto-infans, en particular para este último, para su supervivencia y su desarrollo posterior.

La situación antropológica fundamental confronta, en un diálogo simétrico/asimétrico, a un adulto que tiene un inconsciente sexual (esencialmente pregenital) y a un *infans* que aún no tiene constituido el inconsciente, ni la oposición inconsciente/preconsciente. (Laplanche, 2009, p. 3.)

Desde dicha descripción de lo que acontece en la situación antropológica fundamental, desde dicha «confrontación», como la nomina el autor, nos

interesará particularmente destacar dos características: el tipo de comunicación que se instaura en el vínculo y el tipo de mensaje que de allí devendrá.

Comunicación y mensaje. ¿Qué tipo de mensajes tendrán lugar entre el adulto e *infans*? Laplanche introduce el concepto de «mensajes enigmáticos» tanto para el niño como para el adulto. Es decir, se trata de mensajes opacos implantados por el adulto, que necesitan un ejercicio de traducción por parte del niño, el cual aún no posee los andamiajes psíquicos para poder realizarlo. Pero la cultura y el entorno le irán otorgando dicho código, aunque la traducción siempre quedará incompleta e imperfecta. Allí el autor nos habla de la traducción en tanto ejercicio que tiene como función fundar un nivel preconsciente, en el aparato psíquico. Y cuyos restos, imposibles de ser traducidos, son los que a posteriori constituirán el inconsciente, marcado por lo sexual, propio de los mensajes *comprometidos* del adulto.

Por otra parte, ¿qué tipo de comunicación se instaura entre el adulto e *infans*? Allí Laplanche nos habla, sin dudas, de una comunicación precoz, que podrá ser verbal o no-verbal, siendo esta última la predominante en el vínculo primario donde lo corporal resulta portador de mensajes no siempre decodificables. Respecto al desamparo decodificado como tal, por el adulto, Laplanche dice «Los gritos del niño no son un pedido de auxilio. Son simples indicios [...]. Ellos no devendrán mensajes, llamadas de auxilio, sino por la interpretación subjetiva de la madre» (1992, p. 34).

Estas palabras del autor remiten al concepto de *violencia primaria* desarrollado por Piera Aulagnier (1975), respecto a la cualidad necesaria de dicha interpretación subjetiva de la madre, en tanto estructurante y formadora de psiquismo, también pasible de ser marca traumatizante y desestructurante por exceso o por ausencia.

Aulagnier ubica el traumatismo posible en la interpretación abusiva, en el vínculo cuidador-bebé que no habilita la diferencia, que no deja espacio a ese *infans*. También Laplanche hace lugar al traumatismo como ejercicio de entendimiento del mensaje enigmático, el cual también se traduce en dos tiempos. Es necesario un segundo tiempo, entonces, para poder comprender e interpretar el mensaje, *lo que ha excedido* en su sentido más amplio.

Sea de una manera u otra, lo que sí podemos pensar en este sentido es *la prioridad del otro* adulto, en la constitución del sujeto humano. Prioridad del otro, que resulta en prioridad del inconsciente del otro, que implanta mensajes enigmáticos y que —por otra parte— también «decodifica» al *infans*.

Desde el lugar del otro en la constitución subjetiva, parece valioso poder pensar asimismo el aporte de Aulagnier respecto al llamado «contrato narcisista» que se realiza con el *infans* desde su venida al mundo (¿o antes?).

El contrato narcisista guarda relación con el «modo de catectización del hijo por parte de la pareja» (Aulagnier, 1975, p. 160), que tiene su correlato —dice la autora— en el medio social que rodea a dicha pareja o referente paterno/materno. Desde allí podemos pensar en un discurso social mediante el que «el grupo habrá precatectizado el lugar que se supondrá que ocupará (el sujeto), con la esperanza de que él transmita idénticamente el modelo sociocultural» (ibídem).

Discursos y modelos harán lugar al modo en que el niño podrá elaborar sus enunciados identificatorios. Resulta entonces anterior al nacimiento del *infans* la instauración del contrato narcisista por parte del conjunto (referente/ pareja parental y medio social inmediato) sobre este, donde se juega una proyección del lugar que deberá ocupar ese nuevo sujeto.

Por su parte, el niño «exigirá que se le asegure el derecho a ocupar un lugar independiente del exclusivo veredicto parental» (Aulagnier, 1975, p. 165), un lugar otorgado por otros, la proyección de un futuro en el conjunto. Es a partir de dicha posibilidad de proyección, a partir de dicho contrato narcisista, que se generan ciertas certezas para el sujeto (y para el conjunto social). El discurso del conjunto posee la capacidad de brindar certezas acerca del origen del *infans* más allá del discurso paterno/materno, esto es, posee la capacidad de construcción de historicidad desde el *infans*, lo cual resulta fundamental en el proceso identificatorio que deberá realizar para la construcción de un Yo autónomo.

Aquí podemos pensar nuevamente en la situación antropológica fundamental, teorizada por Laplanche. Como dijimos, nos habla de la relación adulto-*infans*, de los cuidados primarios y de mensajes interferidos por el inconsciente del adulto.

¿Qué relación guardan entonces el contrato narcisista y la situación antropológica fundamental? La respuesta podría ser: «su carácter universal». Ambos autores destacan esta cualidad, lo cual nos permite pensar, a su vez, en lo generalizable, lo que se repite, y también en lo singularizable de cada vínculo, de aquello único que encierra cada encuentro.

A su vez, así como podemos pensar en el carácter universal de ambas situaciones, también resulta relevante poder visualizar el lugar que ocupan en la construcción subjetiva del *infans* en un sentido amplio. En parte es la construcción de un aparato psíquico sexual, donde se fundará un nivel preconsciente-consciente a partir de los mensajes enigmáticos implantados en el *infans* y los intentos de traducción. Allí también se fundará, a partir de los restos dejados por dicha traducción, siempre imperfecta e incompleta, la constitución del inconsciente. En parte es, a su vez, la construcción de un lugar en la matriz social que rodea al sujeto a partir del contrato narcisista que realiza, brindándole simultáneamente la capacidad de proyección, pertenencia y de historización extrafamiliar. Asimismo, resulta interesante pensar que la traducción —o el intento de— realizada por el *infans* respecto a los mensajes del adulto, es una historización, un intento de representar su historia de manera medianamente coherente. Este ejercicio de traducción continuará durante toda su vida.

Para finalizar, podríamos pensar nuevamente en elementos que tensionan ese encuentro adulto-*infans*, universal por un lado, singular, por el otro. Laplanche hace hincapié en *la prioridad del otro*, necesaria para la construcción del psiquismo y el desarrollo del niño, donde se genera una representación subjetiva de algo real ante la presencia de *otro* ajeno. Asimismo, esta diferencia traída por el otro y por sus mensajes enigmáticos, siempre singulares, tensionan con lo que no es singular: el lenguaje. Laplanche dice al respecto que «el acento puesto sobre el “lenguaje” amortigua la alteridad del otro en beneficio de estructuras transindividuales» (1992, p. 32).

De la misma manera, es el discurso del conjunto —desde sus enunciados que brindan un sentido específico y coherente a ese mundo, con un sistema de creencias particular y valoraciones propias— lo que luego dará lugar al contrato narcisista con «la nueva voz» que vendrá, encarnada en el *infans*.

Por último, podemos pensar entonces en las tensiones generadas en ese encuentro singular adulto-*infans*, siempre signado por la diferencia, por la relación asimétrica. Hay momentos de desamparo y necesidad de apego, mensajes enigmáticos e intentos de traducción, tensiones que, en definitiva, no concluyen pero hacen pensar a partir de la llamada «decalificación», descomposición y recomposición que realiza el sujeto del mensaje implantado,

movimiento de *metábola* e incorporación, a través del que se da una transformación necesaria de ese mensaje implantado por el adulto.

Es entonces, siempre, prioridad del otro y singularidad, en su intento de traducción y otorgamiento de sentidos posibles.



## Bibliografía

- André, J. (2012). Homenaje a Jean Laplanche. (Escardó, L. Trad.). *Alter, Revista de Psicoanálisis*. Recuperado de: <https://revistaalter.com/revista/homenaje-jean-laplanche-2/962/>
- Aulagnier, P. (1975). *La violencia de la interpretación. Del pictograma al enunciado*. Bs. As.: Amorrortu.
- Laplanche, J. (1981). *El inconsciente y el ello. Problemáticas iv*. Bs. As.: Amorrortu.
- \_\_\_\_\_ (1987). *Nuevos fundamentos para el psicoanálisis. La seducción originaria*. Bs. As.: Amorrortu.
- \_\_\_\_\_ (1992). *La prioridad del otro en psicoanálisis*. Bs. As.: Amorrortu.
- \_\_\_\_\_ (2009). Tres acepciones de la palabra «inconsciente» en el marco de la teoría de la seducción generalizada (2003). (Escardó, L. Trad.). *Alter, Revista de Psicoanálisis*. Recuperado de: <https://revistaalter.com/revista/tres-acepciones-de-la-palabra-inconsciente-en-el-marco-de-la-teoria-de-la-seduccion-generalizada/1111/>